

Línea Roja



Editorial

CIPAYOS

 Lo que nunca hubiéramos pensado que podía suceder en Euskadi a estas alturas de la democracia; ha ocurrido.

Confusos al igual que los atónitos turistas y visitantes, hemos podido presenciar en el aeropuerto de Loiu, una serie de escenas formando parte de un espectáculo acorde con las policías de *Videla* o *Pinochet*.

Unas escenas, que por lo inverosímil y su especial repugnancia, fueron difíciles de asimilar en un primer momento.

Se trataba de un reducido grupo de personas -de lo contrario los matones no se hubiesen atrevido- que habían accedido a la terminal de llegadas procedentes de la zona de recogida de equipajes y control de documentación que estaban siendo salvajemente golpeadas con contumacia y reiterada saña por una piña de policías de la llamada con sarcasmo *Policía Integral Vasca*, a la vista de quienes aguardaban a sus familiares o amigos y de otros grupos de personas que se habían desplazado al aeropuerto para recibir a los apaleados.

Sin entrar a analizar lo grotesco de la escena, La alegría de quienes acababan de descender del avión, junto a la de quienes habían ido a recibirles se ahogó en gritos y frases de indignación, mientras que la 'txakurrada', imperturbable y sin motivo alguno -según corroboran numerosos testigos presenciales-, seguía repartiendo hostias de forma impensable en un Estado de Derecho.

Algo muy similar a lo que ya habíamos visto días atrás cuando contemplábamos con indignación contenida escenas similares patrocinadas por la soldadesca del nuevo **Caifás** judío agrediendo de forma infame a ciudadanos desarmados, mujeres, niños y ancianos en cualquier lugar de Gaza o Cisjordania.

Los de Loiu no eran hooligans que llegaban a casa embrutecidos por el alcohol o las drogas, Eran personas normales; vecinos nuestros. Personas que venían de intentar ayudar a otras personas, facilitándoles alimentos y portando cámaras para que el resto del mundo que aún conserva algo de dignidad, pueda ser consciente de la realidad que algunos desean ocultar. Para que, en la medida de lo posible, los que nos consideramos bien nacidos dejemos de apoyar a un Estado miserable y genocida. Las personas apaleadas llegaban tras haber compartido un poco de paz y consuelo con los palestinos de Gaza, siendo vejados allí mismo con malos tratos y humillaciones exhibidas impunemente por sus secuestradores. Y ¿Cómo son recibidos quienes sólo merecen nuestro apoyo y agradecimiento? Con las porras concedidas a los cipayos por el Estatuto Vasco. ¡Que asco!

Como ocurre casi siempre, quienes dieron las órdenes ahora permanecerán escondidos en algún batxoki esperando a que la tormenta amaine y así evitar la dimisión. ¿Quién adiestra a esta policía incompetente, indigna e impresentable en democracia? ¿Empresas o expertos israelíes a quienes no se desea incomodar? ¿Serán las mismas a quienes con el dinero de todos tenemos que financiar un despliegue policial digno de la época franquista más rancia, para blindar en el Arenal bilbaíno durante los actos conmemorativos del día Primero de Mayo un hotel de propiedad sionista y evitar así que orinemos o potemos en su fachada?

Junio 2026

En cumplimiento de la Ley española 34/2002, **LÍNEA ROJA** sólo envía correo a quienes lo solicitan. Puedes **iniciar** o **cancelar** los envíos (aunque los recibas fuera de España) con un correo dirigido a la dirección remitente, indicando como asunto: "**alta**" o "**baja**".

LÍNEA ROJA no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos.
